

Por otro lado el gobierno de Roosevelt presionado por un poderoso grupo de empresarios norteamericano con fuertes intereses en Asia (el "China lobby"), intensifica sus medidas contra Japón y establece un congelamiento de los bienes japoneses en Estados Unidos y prohíbe la exportación de gasolina con elevada graduación de octano, indispensable para la aviación japonesa. Con ello pretendía estrangular definitivamente la economía de Japón y obligarlo a ceder en sus pretensiones sobre China, principal punto del conflicto entre ambos países.

A su vez, Inglaterra y Holanda también congelan los valores japoneses y el país nipón se encuentra en una apretada situación. Ya que Roosevelt había advertido al embajador japonés que si Japón atacaba las Indias Holandesas de manera tal de poder surtirse de petróleo, Inglaterra debía entrar en guerra y EEUU por su pacto de asistencia mutua con esta última debería hacerlo también. Japón no tenía muchas opciones debía destrabar el bloqueo económico del que era objeto si quería continuar con sus planes imperiales y esto implicaba provocar a Estados Unidos.

Estados Unidos prohíbe la exportación de gasolina con elevada graduación de octano, indispensable para la aviación japonesa.



Tropas japonesas en Indochina.



Hideki Tojo.

A pesar de que las negociaciones entre ambos países continúan hasta finales de noviembre de 1941, mediante las cuales ambos países pretendían llegar a un acuerdo diplomático, la verdad era que ninguno de los países cedía en sus propósitos, puesto que Washington seguía exigiendo la retirada de las tropas japonesas de Indochina y de los territorios ocupados de China, como así también acabar con sus aspiraciones de una ocupación del territorio chino, a cambio proponía respetar el principio de "puerta abierta". Por su parte Japón buscaba el restablecimiento del comercio entre Japón y EEUU, el mantenimiento de un sistema de colaboración mutua entre ambos países para la creación de la "esfera de prosperidad" en Asia pero pretendía el reconocimiento de su ocupación en China del Norte y el mantenimiento de tropas militares en la región.

En octubre de ese mismo año, el primer ministro Konoye, opositor a un conflicto armado y criticado por su falta de beligerancia, dimite y asume el general Tojo claro defensor de un enfrentamiento bélico con EEUU. Este cambio significaba que la entrada en la guerra estaba muy cerca para ambos países. Era evidente que ambas pretensiones chocaban y no se llegaría a un acuerdo con posiciones tan férreamente mantenidas. Japón debía responder a su problema de falta de combustible y comienza a prepararse para la guerra. Pero lejos de toda expectativa norteamericana el ataque planeado por los japoneses no apuntaba a una invasión de las colonias asiáticas sino a un golpe certero a su poderío militar en el Pacífico: la base Pearl Harbor.

El día del ataque, "día de la infamia"

Ante la falta de un acuerdo favorable con Estados Unidos, Japón decide enfrentar mediante las armas a su enemigo. Sin embargo, prolongaron las negociaciones diplomáticas, de



Isoroku Yamamoto.



Vicealmirante Nagumo.

la mano de su embajador en EEUU, para despistar a los norteamericanos y sacar provecho del factor sorpresa.

Con la retaguardia asegurada luego del Pacto de "no agresión" firmado hacía unos meses con los Soviéticos, y haciendo caso omiso de los pedidos de su aliado alemán complicado en el frente ruso del este, de atacar a los soviéticos por el oeste, Japón decide realizar su asalto a Estados Unidos en la base naval de Pearl Harbor, instalada en las Islas Hawái.

Estos por su parte, conocían las intenciones del país nipón de atacar aunque no podían descifrar con exactitud los pormenores del ataque, no sabían ni cómo ni donde se efectuaría y realmente fue una sorpresa que asestó un duro golpe al orgullo y al poder militar norteamericanos.



Vista aérea del ataque japonés a Pearl Harbor.

Con este ataque los japoneses pretendían destruir la flota fondeada en dicha base de manera tal de herir profundamente el poderío naval norteamericano en la región del Pacífico y así desarrollar sus planes de conquista del sudeste asiático, sin una fuerza suficiente que lo pudiera enfrentar. Japón venía preparándose hacía tiempo para ser el único dueño de las aguas del Pacífico y eso queda demostrado en la contundencia de este ataque donde a su vez queda de manifiesto el poderío naval de Japón, que ostentaba en 1941 unas 381 unidades marinas de guerra.

Si bien el ataque fue decidido por el presidente del Consejo japonés, el general Tojo, fue el almirante Isoroku Yamamoto, comandante en jefe de la Flota Combinada, quien la ideó y preparó y el vicealmirante Nagumo quién la llevó a cabo.

Para esta operación, los japoneses habían dispuesto una impresionante formación de 6 portaaviones, 2 acorazados, 2 cruceros pesados, 1 crucero ligero, 9 destructores, 3 submarinos, 8 naves de apoyo y petroleros que se apostaron a unas 250 millas de la base norteamericana a la espera de las órdenes de atacar.

Finalmente el 7 de diciembre de 1941 a las 7:49 de la mañana se desató el ataque a Pearl Harbour y con ello se abrió un nuevo frente de guerra que habría de durar hasta 1944, el Frente del Pacífico.

A pesar de la existencia de radares y del conocimiento de un inminente ataque los norteamericanos no lo esperan y el golpe es feroz. Con dos raids aéreos de 180 aviones cada uno ejecutados con dos horas de diferencia, los japoneses hundieron tres acorazados e infligieron graves daños a otros seis, además averiaron seriamente 3 cruceros ligeros, 3 torpederos y 4 embarcaciones auxiliares. Destruyeron las instalaciones de varias bases aéreas y dejaron fuera de combate unos 180 aviones, casi su totalidad en tierra. Fue una derrota

Formación japonesa para el ataque

Portaaviones	6
Acorazados	2
Cruceros pesados	2
Cruceros ligeros	1
Destructores	9
Submarinos	3
Naves de apoyo	3

Daños causados por Japón

Acorazados hundidos	3
Acorazados dañados	6
Cruceros ligeros	3
Torpederos	3
Embarcaciones auxiliares	4
Aviones	180

aplastante para la marina de Estados Unidos, la mayor de su historia y dejaba a ese país en una posición muy desventajosa en el momento de ingresar al conflicto.

Los norteamericanos se sorprendieron de la potencia de las fuerzas navales niponas y de las tácticas empleadas por estas. No creían posible el ataque a través de torpedos aéreos, ni que estos pudieran ser efectivos en las aguas poco profundas de Pearl Harbor o que existieran bombas que pudieran atravesar el blindaje del puente de un acorazado tal como ocurrió. Pero los japoneses se prepararon muy bien para este asalto y quedó demostrado en la contundencia del mismo. El resultado para ellos fue muy exitoso, incluso sus pérdidas fueron ínfimas frente a las norteamericanas, solo 29 aviones derribados.

Sin embargo esta derrota no había derrumbado del todo a Estados Unidos, aunque ese día, calificado por Roosevelt como el "día de la infamia" fueron muchos los oficiales que perdieron la vida. En primer lugar porque al momento de realizarse el ataque los portaaviones de la flota americana no se encontraban en la base sino que tres de ellos se encontraban realizando maniobras hacia las Islas Midway y Wake y uno estaba siendo reparado en California. Además los japoneses cometen el error de dejar intactos los talleres de Oahu, donde posteriormente se realizaron las reparaciones de las naves averiadas. Tampoco atacaron los depósitos de combustible, lo que hubiera causado un daño mayor y hubiera dejado sin este suministro vital para los desplazamientos de la flota.



Restos de un acorazado estadounidense.

Los japoneses cometen el error de dejar intactos los talleres de Oahu, donde posteriormente se realizaron las reparaciones de las naves averiadas.

Las operaciones duraron un solo día, si los japoneses hubiesen continuado con las incursiones, dada la destrucción causada ese primer día, EEUU no estaba en condiciones de defenderse y el daño hubiese sido tal vez irreparable. Pero no fue así.

Por último las operaciones programadas por los japoneses con su flota de submarinos fallaron inexplicablemente por lo que no se pudo completar con la destrucción de varios navíos de la USA Navy.

A partir de ahora los norteamericanos se encargarán de rehacer su flota en torno de los portaaviones salvados y construirán la flota de marina más potente y moderna del conflicto, con la cual disputarán con Japón la hegemonía en Asia.

Como consecuencia del ataque Estados Unidos e Inglaterra le declaran la guerra a Japón al día siguiente, mientras que el 11 de diciembre Alemania e Italia, en virtud del Pacto Tripartito, hacen lo propio con Estados Unidos. La guerra ya era Mundial.

Los dos bandos quedan definidos. Por un lado las potencias del Eje, Alemania, Japón e Italia, y por el otro lado la "Coalición anti hitleriana": EEUU, Inglaterra y la URSS.

La guerra mundial

Con la entrada de Estados Unidos y Japón al conflicto, a finales del año 1941, y la consecuente apertura del frente del Pacífico, la guerra toma una envergadura de carácter mundial y los dos bandos del conflicto quedan entonces definidos. Por un lado las potencias del Eje, Alemania, Japón e Italia, aunque esta última no era considerada una potencia con estructura suficiente para afrontar por sí misma el conflicto. Y por el otro lado la "Coalición anti hitleriana": EEUU, Inglaterra y la URSS, si bien esta no constituía de momento un enemigo de Japón.

La potencia militar y económica de Estados Unidos será fundamental al momento de inclinar la balanza de fuerzas en el conflicto. Mientras entabla su lucha contra el poderío militar japonés en el Pacífico, prestará una asistencia fundamental a su aliada Inglaterra en la batalla del Atlántico Norte y colaborará en el frente de África.

El conflicto se desarrollará fundamentalmente en tres frentes: la batalla de los submarinos en el Atlántico Norte, el frente ruso y el combate naval en el Sudeste Asiático.

El "pacto de neutralidad" entre Japón y la Unión Soviética

El avance del Japón sobre China preocupa sobremanera a Stalin. La invasión llevada a cabo por los japoneses sobre el territorio de Manchuria y la generación del estado títere de Manchuko es monitoreado activamente por el gobierno de Moscú. Tanto es así que las fricciones entre ambos países llevan a serios enfrentamientos con connotaciones bélicas. De hecho, entre 1938 y 1939 existió entre rusos y japoneses una guerra no declarada por los límites fronterizos en Siberia.

Entre 1938 y 1939 existió entre rusos y japoneses una guerra no declarada por los límites fronterizos en Siberia.



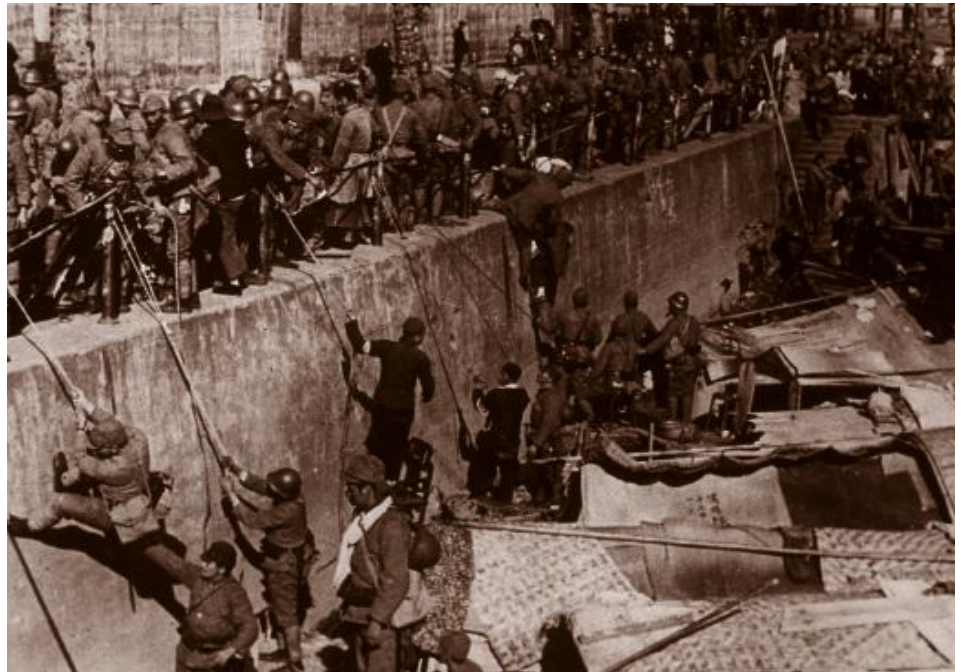
Shigenori Togo, Ministro de Relaciones Exteriores de Japón.

La amenaza de Japón de invadir Mongolia llevo a Stalin a reforzar las posiciones en la región incrementando el número de Tropas del Ejército Rojo. Tras dos espectaculares derrotas del ejército nipón frente a las tropas soviéticas, Japón se convence de la imposibilidad de avanzar

en su plan expansionista hacia el norte y concentra sus fuerzas en establecer su imperio en el sudeste asiático lo cual transformaba a EEUU en su enemigo máximo.

Luego, el curso de la guerra en Europa y los triunfos alemanes sobre los aliados convence a Japón de la facilidad de un avance sobre las colonias en Asia. Por ello, decide hacer caso omiso de las presiones de Hitler para invadir la URSS por el oeste y concentrar sus esfuerzos contra EEUU y los ejércitos británicos en Asia.

Stalin, que veía muy probable la invasión alemana en su territorio (luego de haber quedado fuera del Pacto Tripartito) y suponiendo los planes japoneses en Asia, hace una excelente jugada diplomática y acuerda con Japón un "pacto de neutralidad" firmado el 13 de Abril de 1941, por la cual la Unión Soviética se compromete a no invadir Manchuko y Japón a hacer lo propio con Mongolia exterior.



Soldados japoneses durante la batalla de Shangai.

El curso de la guerra en Europa y los triunfos alemanes sobre los aliados convence a Japón de la facilidad de un avance sobre las colonias en Asia.

De esta suerte ambos países aseguran su retaguardia y en el caso de Stalin le permite disponer de las tropas destinadas a la defensa de la región siberiana, para concentrarlas sobre el extremo opuesto contra Hitler y a Japón disponer libremente y sin presiones de las riquezas de Manchuria y desplegar sus ideas expansionistas hacia el sur.